

za del 14,6% respecto a 2024— confirma que la industria se encuentra en expansión, lo que ratifica que el turismo es un motor estratégico de ingresos y empleo, por lo que es imperativo que el país potencie la inversión en infraestructura de estándar internacional.

Así, es clave dar continuidad a proyectos como la modernización de aeropuertos, la creación de rutas escénicas y el desarrollo de obras de pasos fronterizos, entre otras. Estas iniciativas mejoran la experiencia, facilitan el desplazamiento de los visitantes e integran territorios.

Valoramos proyectos como la ampliación del aeropuerto de Punta Arenas; teleféricos en Santiago y regiones, y la creación de infraestructura dedicada a cruceros. Chile tiene un enorme potencial, los números lo posicionan como un destino de clase mundial, no podemos llegar tarde para construir la base que habilite el turismo.

Estefanía Rodríguez, asesora Consejo de Políticas de Infraestructura

Salud escolar

● Esta semana se inicia el año escolar en Chile con la restricción del uso de teléfonos celulares durante la jornada escolar. La medida busca favorecer la concentración y la convivencia, obje-

tivos compartidos por la mayoría de las comunidades educativas. Sin embargo, su implementación ha carecido de un plan de contención y acompañamiento acorde a la realidad actual de la salud mental infantojuvenil.

La evidencia muestra que el uso excesivo de pantallas se asocia a mayor ansiedad, alteraciones del sueño y dificultades atencionales. En un contexto donde los problemas de salud mental en niños y adolescentes han aumentado sostenidamente en los últimos años, el retiro abrupto del dispositivo puede generar irritabilidad o desregulación en estudiantes con alta dependencia digital.

Reformar estos hábitos exige corresponsabilidad. Las familias deben establecer límites y rutinas saludables en el hogar. Los colegios complementan esa formación para proyectar generaciones con mayor capacidad analítica y pensamiento crítico.

En este escenario, la enfermería escolar resulta fundamental para la detección precoz y contención inicial de posibles cuadros ansiosos. No obstante, muchos establecimientos aún no cuentan con este recurso profesional. Avanzar en su implementación debería ser parte de una política pública coherente con el desafío que enfrentamos durante los próximos meses.

Javier Devia González
Universidad de los Andes